

**Capítulo XIII.**  
**República Islámica de Irán.**



*Dra. Najmeh Shobeiri y Francisco Azuela*

El 26 de diciembre de 2006, recibí un mensaje de la República Islámica de Irán, firmado por la Dra. Najmeh Shobeiri, Directora de la Sección Internacional del Centro de Literatura Moderna, en Teherán, para participar en el Primer Congreso de Literatura Latinoamericana, a realizarse del 26 de mayo al 2 de junio de 2007 en las ciudades de Teherán e Isfahan, que tenía como propósito impulsar el conocimiento de la literatura universal en Irán y viceversa. Participarán –decía el mensaje- numerosos escritores, poetas y críticos literarios latinoamericanos de fama internacional. Acepté con el mayor agrado y la invitación oficial me llegó, junto con los tickets de avión, el 18 de marzo de 2007 con todos los gastos pagados de hotel y alimentación. También venía una clave para mi visa, yo había escogido que me la ubicaran en Buenos Aires porque en Bolivia aún no había embajada de aquel lejano país.

RECUERDOS DE IRÁN 2007  
Primer Congreso de Literatura Latinoamericana



*Reunión con el Excelentísimo Señor Presidente Mahmud Ahmadineyad*



*F. Azuela con la Dra. Najmeh Shobeiri y el Vicepresidente de la República de Irán Esfandiar Mashai.*

Tuve el honor de ser invitado a la República Islámica de Irán por la distinguida Dra. Najmeh Shobeiri, Directora de la Sección Internacional del Centro de Literatura Moderna, en Teherán, para participar en el Primer Congreso de Literatura Latinoamericana, que se realizó del 26 de mayo al 2 de junio de 2007 en las ciudades de Teherán e Isfahan.

El último día del Congreso, es decir el sábado 2 de junio, los congresistas fuimos recibidos en el palacio por el Presidente de la República, el Excelentísimo Señor Presidente Mahmud Ahmadineyad. Ahí nos enteramos, de su propia voz, que él había sido el autor de la iniciativa para que nos invitaran a este importante evento.

Al congreso llegaron también invitados los poetas Cristina Pizarro y Osvaldo Picardo de Argentina; Alaor Barbosa y Ronaldo Kagiano de Brasil; Ronaldo Menéndez de Cuba, Luis Arias Manzo y Pablo Casi de Chile, Laura Hernández y Francisco Azuela de México, que lucía *un traje de yalalteca, de la región de Oaxaca, que consiste en un huipil que cubre todo el cuerpo y se complementa con el rebozo*, Luis Bravo y Leonardo Garet de la República del Uruguay, María Clara Salas de Venezuela, Noorin Khan, maestra de la Universidad Nehru en Nueva Delhi, con un excelente dominio del idioma español. Por Irán participaron Reza Seyyed Hoseini, el Dr. Abbas Pezman, quien expuso una interesante ponencia sobre *“El por qué del éxito de la Literatura Latinoamericana en las últimas tres décadas”*. La mexicana Irma Navvabi, casada con iraní, quien habló sobre *“Realismo mágico”*. Ali Moallem, Ramin Molai y un poeta de Afganistán.

Fuimos hospedados en el hotel Laleh, con decoraciones de águilas y leones del imperio persa. Laleh significa tulipán en farsi.



En un gran auditorio de este hotel, con sillones y sillas de terciopelo rojo y adornado de flores y rosas rojas se celebraría el Congreso de Literatura. Nos recibieron con afecto la Dra. Najmeh Shobeiri, el Dr. Hadi Saeedi Kiasari, Director del Centro de Literatura de Irán y Radio Farhang, un director de cine y otras personalidades que habían ido para darnos la bienvenida. También

se encontraban las jóvenes traductoras iraníes: Mona y Myriam, alumnas del Centro de Literatura moderna, hablando un magnífico y claro español, Nazanin Nozari, del Instituto de Cultura y Arte y una presencia muy grande de jóvenes mujeres estudiantes, el doble en número que la de varones.

Fue programado por la Dra. Najmeh Shobeiri un intenso programa de entrevistas a cada uno de los participantes para la televisión iraní.

Se inició el Congreso con la recitación del Sagrado Corán, en seguida se escuchó el himno de la República Islámica de Irán.

Esfandiar Rahim Mashai, Vicepresidente de Irán y Presidente de la Organización del Patrimonio Natural y Cultural, en representación del Presidente Mahmud Ahmadineyad, pronunció un bello discurso humanista de bienvenida. También hablaron el Dr. Hadi Saeedi Kiasari, Director del Centro de Literatura de Irán y Radio Farhang, la Dra. Najmeh Shobeiri y Don Luis Remedi, Embajador de Uruguay en Irán.

Todos los discursos que fueron pronunciados, incluidos los textos de las ponencias de los poetas y escritores participantes, aparecían simultáneamente en una gran pantalla, traducidos al persa.

Al concluir el programa el Sr. Mohsen Kuestani, interpretó un hermoso repertorio musical.

En la primera oportunidad que nos permitió la agenda, abordamos dos pequeños autobuses, bien custodiados, que nos llevaron a conocer un parque muy grande en donde pudimos apreciar la vida tranquila de los iraníes, conviviendo con sus familias.



Las mujeres iraníes desempeñan un papel muy importante en la vida social, económica, política, académica, científica y cultural de ese país y ocupan cargos muy importantes.

*Teherán es una ciudad muy grande, tiene 18 mil habitantes y enormes avenidas que atraviesan toda la ciudad, entre las que se destacan la Vali Asrd que va de Norte a Sur, de mucho movimiento comercial. Era conocida como Via Real por la que se desplazaba el Sha. La Azadi que va de Este a Oeste y cambia de nombre Equelab al aproximarse al centro de la ciudad. Sus montañas coronadas de nieve.*

*Vimos a muchas mujeres con túnicas de color oscuro y pañoletas en la cabeza; muchas jóvenes con pantalones y sacos de manga larga y la cabeza cubierta con pañoletas de colores. Las mujeres extranjeras, por respeto a los usos y costumbres y a la religiosidad de Irán, también se cubren la cabeza.*

*También conocimos el parque E-Mellat muy cerca del hotel, donde venden curiosidades típicas. Igualmente conocimos la plaza Azadi.*

*Me gustó mucho el Museo Nacional, con su sección de historia donde se custodian los tesoros arqueológicos de los persas, como el código de Hammurabi, los periodos de Darío y Ciro. Las enormes avenidas de Teherán, el gran cariño y afecto de los iraníes por sus invitados.*

También durante los días del Congreso, nos ofreció un convivio en su residencia el embajador de México Don Luís Ortiz Monasterio, en donde estuvieron varios embajadores como el de Brasil Luiz Antonio Fachini Gomes y Don Luis Remedi y su esposa, de Uruguay. Igualmente, cuando la agenda lo permitió, nos llevaron a conocer el Centro de Literatura, con una excelente selección de grandes poetas de todo el mundo y las instalaciones de Radio y televisión. Ahí presenciamos a un magnífico grupo ataviado con hermosos atuendos que interpretó con instrumentos antiguos bellas melodías de Turquestán; nos ofrecieron agua de cereza y bocadillos. Nos llevaron a cenar a la terraza panorámica del hotel Eram donde pudimos escuchar al poeta y filósofo de la vida Allí Moallem.

El Vicepresidente de la República, Esfandiar Mashai, nos ofreció una excelente comida en un hermoso bosque donde está su palacio. Este bello lugar es inolvidable, un amplio comedor adornado con telas de colores, candelabros de filigrana y lámparas de cristal.

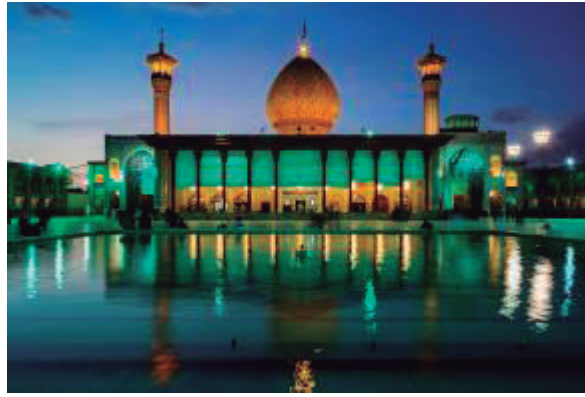
Conocimos uno de los palacios del Sha Rezha Pahlevi, donde hicimos una lectura de poemas.

Recibimos hermosos obsequios, como un cuadro de plata repujada con aves, una placa del congreso, un reloj, un cortapapeles, una guía de Isfahan, una bella alfombra y un importante paquete de libros traducidos al persa por Najmeh Shobeiri, Nazanin Nozari y Javad Zolfaghari, editados por Nouruz-e-Honar de Teherán, entre los que destacan *“La Tía Tula”* de Miguel de Unamuno. *“Las frases célebres en el viaje y en el amor”*. *“Cinco Obras de Teatro de Títeres”* de Federico García Lorca. Antología de *“Cuentos Latinoamericanos”* de los escritores Jorge Luis Borges, Alejo Carpentier, Julio Cortazar, Juan Rulfo, Adolfo Bioy Casares y Gabriel García Márquez. *“El Libro de los Abrazos: Imágenes y Palabras”* de Eduardo Galeano. *“La Hija del Ganges”* y *“Las dos Caras de la Luna”* de Asha Miro y *“Doña Bárbara”* de Rómulo Gallegos.

Durante todos los días del Congreso disfrutamos deliciosos platillos de Shishlik, *“costillas de lechal con pimientos y jitomates asados”*, codero, pollo, carne, jocoque y verduras; sabzi, *“mezcla de albaca, cilantro y tarragón”*, Kebab-e Morgh, *“pollo asado con arroz”*, sangay, *“pan integral tipo pizza con agujeros”* y mast *“yogurt con hierbabuena y ajo”* y una gran variedad de postres, entre los que se destacaban la kebabi y Baglava, *“nueces dulces”* y dátiles.



Viajamos en avión a la hermosa ciudad de Isfahan, es deslumbrante y comparto plenamente la acertada calificación que le dan de que es la Perla del Mundo. Con su bellissimo Palacio A-Ali Qapu del siglo XVII del periodo safávida, de seis pisos hermosamente decorados con escayola mosaico, madera y con casi 50 metros de altura; sus bellos y antiguos puentes de luz como el Sio Seh Pol, el puente de los 33 arcos sobre el río Zayandeh que atraviesa toda la ciudad y sus maravillosas mezquitas de enormes cúpulas con azulejos esmaltados con figuras de flores y con mosaicos y estalactitas de su mihrab, con colores turquesa, rosa, amarillo y azul, como la de Sheikh Lutfollah y la imperial Masjid-e-Sheikh Lotfollah en la plaza principal rectangular Meidan, Naqsh-e Jahan, ahora conocida como Meidan Iman Khomeini de más de medio kilómetro de largo, construida en 1612. Así como una pequeña mezquita construida en 1602 por el monarca Sha Abbas I. Muy temprano se escucha el llamado de los almuédanos desde los minaretes de las mezquitas y se abre el Gran Bazar con diversas artesanías de todo tipo de materiales como bronce, porcelana, metal, porcelana, alfobras, joyas y marquetería. Pueden disfrutarse distintos aromas y fragancias de especias.

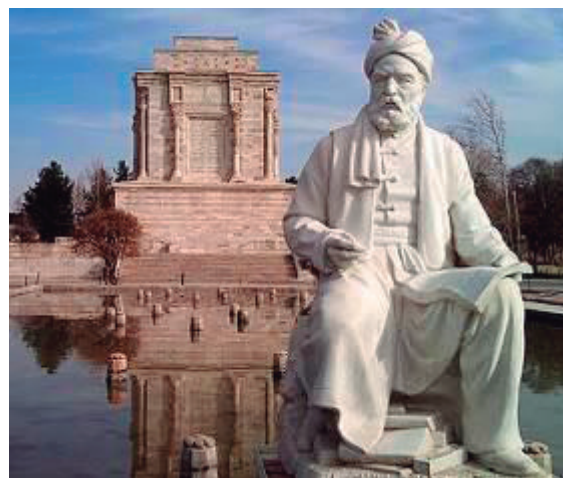


Para mí fue una gran emoción encontrarme en la tierra de los grandes poetas persas como Rudaki (858-941), nacido en Samarcanda, Tajikistan. Autor de "Sandbâd Nâmeh" (*El libro de Simbad*). Y ver en una fotografía los mausoleos de sus tumbas, Irán ama a sus poetas.



Рудакӣ - Rudaki

*Mausoleo y retrato del gran poeta Rudaki*



*Estatua y mausoleo del poeta Ferdousi.*

Ferdousi, Firdawsi o Firdusi (925-940), Abu'l Qāsem Ferdousi, de la aldea de Bāž cerca de Tuss y de la actual Mashhad en Jorāsān. Autor de la epopeya *Shah-Nameh*, *Libro de los reyes*, de 60.000 versos, segunda epopeya más larga de la tierra después del Mahabharata de la India. Historia de los reyes legendarios persas: Gayumart, Hoshang, Tahmuras, y el más famoso, Jamshid, edad de oro de la Tierra, historia de los Sasánidas perdiéndose en el pasado hasta confundirse con los Aqueménidas.



Omar Khayyám (1044-1123), nacido en Neyshābūr, en Khorāsān, cerca de Mashhad. Poeta, exégeta, matemático y algebrista medieval, astrónomo en el observatorio de Merv, en Turkmenistán, autor de Rubáiyyát, el Nouruz nameh y del calendario musulmán Yalalí, de mayor precisión que el Juliano de Gregorio XIII.



Farid al-Din Attar (1145-1221), originario de Neishapur, poeta místico, médico y farmacéutico sunita, de la orden de los derviches vagabundos, viajero incansable, La Meca, Transoxiana, Egipto, Turkestán y la India. Conocedor de la tradición filosófica y mística islámica sufí, de los sheij o pir de su tiempo. Autor de el *Mantic uttair* El lenguaje o El Parlamento de los pájaros; El libro de los secretos "*Asrar Nameh*"; El libro de la calamidad "*Mosibat Nameh*"; El libro divino "*Elohi Nameh*"; El libro del consejo y el Libro del ruseñor; Biografía de místicos Memorial de santos, "*Tazkarat al-Ulia*", en la que muestra las doctrinas del sufismo. Fue asesinado por los mongoles, su tumba en Neyshabur, está muy cerca de la de Omar Khayyam.





Tumba del poeta Saadi en Shiraz, Irán.



Shaykh Muslih al-Din Sa'di

Sadi, Sa'di ó Saadi Shirazi (1184-1291). Sufrió también la invasión de los mongoles, errante del Norte de África y otros lugares distantes como China, India, Abisinia, Marruecos, Turquía, Damasco, Irak y la India. Fue prisionero de los cruzados cristianos en Trípoli. Autor de el "Golestán" *El jardín de las rosas* en prosa y el "Bostan" *El vergel*.



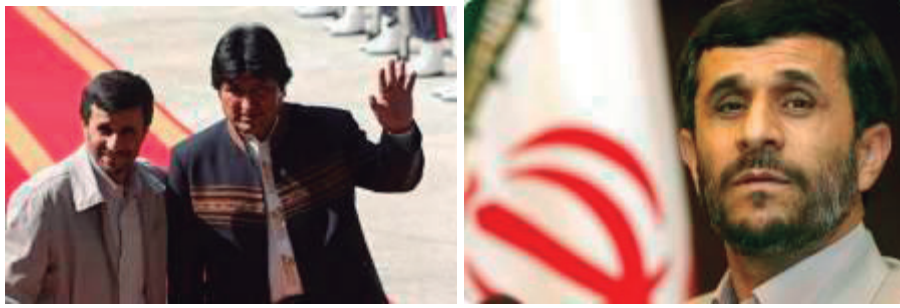
Jalāl ad-Dīn Muhammad bin al-Rūmī (1207-1273). Célebre poeta místico musulmán, erudito religioso, nació en Balj, en la actual Afganistán - que en aquella época pertenecía a la provincia del Gran Khorasán de Persia. Rumi es otra de las imágenes más grandes del tiempo de la poesía de la humanidad. Rumi, poeta del amor y el *Diwan de Shams de Tabriz* y del alma humana, Josrow o-Shirin poemas del Jamseh de Nezami. Conocido como «Mawlvi» y «Mawlana» de los derviches, «Nuestro Guía» o «Nuestro Señor» en árabe y farsi, o «Mevlana», «Nuestro Guía» en turco.



Hafiz de Shīrāz (1325-1388) Mohammed Shams-od-din, recibió el título de Hafiz que significa “el que conoce el Corán de memoria”. Fue admirador de los poetas Saadi, Attar, Rumi y Nizamin. Autor de El Divan, libro adivinatorio y “El amante viejo”. Y tantos poetas más, hasta los contemporáneos, que son muchos y muy buenos.

En el mes de abril de 2006, recibí un Certificado del Sistema de Archivo COMIBOL de Bolivia, de la Biblioteca y Archivo Históricos del Congreso, de la Vicepresidencia de la República, del Ministerio de Minería y Metalúrgica y de la Honorable Alcaldía Municipal de El Alto (H. Consejo Municipal), por mi participación en el Seminario Internacional “Destrucción de la Riqueza Documental y Bibliográfica y la Importancia de su Rescate para el Desarrollo Nacional”, en homenaje al LVI Aniversario de la Nacionalización de las Minas, realizado en la Vicepresidencia de la República los días 29 y 30 de ese mes.





El 18 de septiembre de 2007, me llevé una gran sorpresa, me avisaron de Teherán sobre la visita oficial a Bolivia del Excelentísimo Presidente de la República Islámica de Irán, que sería recibido en Palacio el 27 de septiembre de ese año por el Presidente Evo Morales Ayma. El Director Ejecutivo del Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello, envió un oficio a la Dirección del Ceremonial de Protocolo del Ministerio de Relaciones Exteriores, solicitando que me permitieran formar parte de la Delegación que recibiría al presidente Ahmadinejad, tomando en cuenta que él me había recibido cuando me invitó, junto con otros escritores que participamos en el congreso realizado en las ciudades de Teherán e Isfahan en junio de 2007.

El Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de Bolivia, me expresó que lo sentía mucho y que no podía hacer nada al respecto, porque la Agenda la dirigía la Presidencia de la República. Me invadió una gran tristeza y el día de la llegada del presidente iraní, fui al Palacio, la alfombra roja en la calle cubría toda la cuadra pasando por la Catedral hasta el Palacio, la Plaza Murillo estaba completamente llena de líderes indígenas hondeando su bandera la wipala y público en general, yo me aproximé a la puerta principal donde compartí comentarios con un grupo de periodistas y fotógrafos, había mucho movimiento, pedí hablar con la persona responsable de la Agenda Presidencial y me dijo que en ese momento todo era muy difícil, se me hacía imposible quedarme en la calle, con esta pena en el alma me encontraba impotente y desesperado cuando vi caminar sobre la alfombra al presidente Ahmadinejad, que saludaba sonriente y efusivamente a la población que se había dado cita para verlo, vestía muy sencillo con una chaqueta color beige y sin corbata. Entró a Palacio como un rayo y tras él un grupo numeroso de iraníes que formaban la Delegación Oficial de aquel país, entre ellos venía un amigo mío, Mustafá Massoudi, que ya colaboraba en la próxima apertura de la Embajada de Irán en Bolivia, al verme me preguntó – ¿Qué haces aquí afuera?, pasa con nosotros y forma parte de nuestra Delegación. No había sentido nunca tanta emoción. Me senté con los iraníes en lugares especiales y empezó la ceremonia. Al fondo, cerca de una bella escalinata, en una mesa grande estaban el Presidente de Bolivia Evo Morales Ayma y el Vicepresidente de la República, Álvaro García Linera. Yo quedé sentado prácticamente frente al Presidente de Irán, quien advirtió mi presencia, inmediatamente, por mi sombrero y mi barba. No resistí más tiempo, me levanté y me dirigí a su lugar para saludarlo. Me dio un cálido y afectuoso abrazo que me hizo sentir una emoción muy grande y algo me dijo en persa que no entendí, pero no era necesario, lo importante es que ya lo había saludado con todo mi afecto, en un país que no era el mío y en el que él estaba de visita. El Vicepresidente, García Linera, que era mi amigo, se quedó sorprendido con la escena y yo me regresé a mi lugar muy ufano. Cuando terminó la ceremonia tuve nuevamente oportunidad de acercármele y lo acompañé hasta el automóvil que lo esperaba en la puerta, le di un par de poemas míos. Volví a entrar a Palacio y me encontré con el Vicepresidente de Irán Esfandiar Mashai, que bajaba las escaleras, se puso muy contento de encontrarme y también nos abrazamos con mucho cariño como si fuéramos viejos amigos, me habló de varias cosas que tampoco entendí y como no había, en ese momento, ningún traductor porque la gente se movía rápidamente en el patio central del Palacio, me quedé con el gusto sólo de haberlo saludado también, lo que fue mucho para mí

recordando la extraordinaria hospitalidad de que fui objeto por parte de ellos en su lejana tierra, donde me abrumaron de hermosos regalos, hasta una bella alfombra persa que me regaló el Presidente Ahmadineyad. Sentí en mi corazón que aquella era mi verdadera gente, una sensación muy grande me corría por las venas, me sentía muy identificado con su cultura, con sus rostros y con su historia.



*Francisco Azuela es recibido por el presidente de Irán, Mahmud Ahmadineyad*

## **Presentación de mi libro: Panthéon des chats illustres Rotonda de gatos illustres. 2007.**

*Foto: El poeta Francisco Azuela y el Embajador de Francia en Bolivia, Alain Fouquet.*



*En ocasión de la Fiesta de la Lectura 2007, la Embajada de Francia y la Alianza Francesa, hemos editado una versión bilingüe de Rotonda de Gatos Ilustres de Francisco Azuela.*

*Antes de todo queremos agradecer al autor Francisco Azuela por su contribución desinteresada a la expresión, la difusión y el intercambio literario. Queremos agradecer también al editor, José Antonio Quiroga, con el cual trabajamos desde años en la difusión de la investigación en el campo de las ciencias, al igual que en la difusión literaria. No*

*queremos olvidar al teatro "Hecho a Mano" de Cochabamba por su trabajo de teatralización de la obra de Francisco Azuela.*

*Quiero presentar brevemente al autor, nuestro amigo Francisco Azuela, así como a la obra que vamos a presentar hoy.*

*Francisco Azuela es un viejo amigo de la poesía, de las lenguas, de la francofonía y de la presencia francesa en Bolivia.*

*Es así como, en 2006 las embajadas de Francia, de México, de Brasil y de España en Bolivia han presentado conjuntamente, en ocasión de la "Primavera de los Poetas" un CD-ROM con obras de Francisco Azuela traducidas a seis idiomas (aymara, alemán, español, portugués, francés e inglés).*

*Francisco Azuela nació en México; es sobrino nieto de Mariano Azuela, primer novelista de la Revolución Mexicana. Actualmente vive en La Paz, donde ha sido elegido Embajador de los Poetas del Mundo para Bolivia en 2005 y Embajador de La Paz en 2006.*

*Ciudadano del mundo, lo ha recorrido primeramente como diplomático mexicano, luego como hombre de cultura y de las letras: participa en grandes publicaciones poéticas internacionales (Rimbaud Revue, Revista Neruda Internacional, etc.)*

*Autor de numerosas obras poéticas, El Maldicionero (1981), El Tren de Fuego (1993), La Parole Ardente (edición bilingüe francés - español) (1993), Son las cien de la tarde (1996), Ángel del Mar de mis sueños (2000), Antología Poética: un recorrido interminable 1972-2003 (2004). Es autor también de los libros en preparación de edición: Cordillera Real de los Andes, Encuentro de Thunupa y Quetzalcoatl y Antología del Silencio.*

*Francisco está particularmente dedicado a la difusión y al intercambio de obras poéticas y literarias de una cultura y de un idioma al otro. Que sea por medio de la traducción y la edición bilingüe o la colaboración en revistas de arte y de literatura en acceso libre sobre la Web.*

*Para terminar este pequeño retrato del autor, quiero remarcar su compromiso con los prisioneros políticos colaborando a varias antologías poéticas.*

*La edición de Rotonda de Gatos Ilustres, es libre de derecho de autor como traducción. Nos ha sido propuesta con mucho cariño por el autor. La traducción al francés ha sido realizada por Patrick Cintas, poeta francés y amigo de Francisco.*

*El libro desde el principio nos ha encantado por sus figuras de gatos vagabundos que recorren los países y la literatura: por ejemplo, Rasputín, alias Dieguito, o Ari, el ruso azul con ojos verde esmeralda, amante del buen Wiskey y de Marilyn.*

*Encontramos aquí con agrado el gato, animal místico de la literatura, loado por Baudelaire, Colette y tantos otros.*

*La Rotonda está compuesta por cinco novelas (que pueden ser leídas como cuentos filosóficos). Es una obra para todo público y puede seducir a grandes y pequeños.*

*Como lo decíamos anteriormente, la edición y la presentación de esta obra es sobre todo una historia de amistad. Bernardo Franck Müller, director del teatro "Hecho a Mano" de Cochabamba, y gran amigo de Francisco Azuela, nos va a presentar seguidamente una narración escénica con música de los cinco cuentos de la Rotonda.*

Alain FOUQUET  
*Embassadeur de France en Bolivie*

Palabras de Francisco Azuela.



Excmo. Embajador de Francia en Bolivia y querido amigo Alain Fouquet, apreciada amiga Héléne Ducret, directora Académica de la Alianza Francesa, estimado amigo José Antonio Quiroga, director de Plural Editores, distinguidas y distinguidos invitados, amigas y amigos:

Deseo expresar mi más profundo reconocimiento a la Embajada de Francia en Bolivia, a la Alianza Francesa, a Plural Editores y al Teatro "Hecho a Mano", que dirige Bernardo Franck Müller, por la realización de este bello evento que representa el impulso que se le da en este país a la "Fiesta de la lectura 2007".

La edición bilingüe y la presentación de este libro de cuentos "Rotonda de gatos ilustres - Cementerio", es una pequeña contribución para despertar la afición por la literatura en quienes se dedican a la enseñanza y al aprendizaje del idioma francés, así como en el público en general.

Los cuentos que contiene este libro tienen el propósito de divertir y distraer al lector, como lo han podido apreciar en las excelentes representaciones que acabamos de ver del teatro "Hecho a Mano". Los cuentos también intentan orientar la mirada hacia los caminos y batallas que se desatan en la vida entre el bien y el mal; el control del poder desde un mundo felino, a veces sentimental, a veces despiadado, pero siempre con una intención literaria y cultural. Los cuentos nos dicen cuál es el destino último de los seres de la tierra, es decir, la muerte después de un recorrido por distintos laberintos, entre la luz y la sombra, donde nunca se sabe cuáles son las señales que nos aguardan y las sorpresas que nos atrapan, en muchas ocasiones de una manera inocente.

En todo caso, el poeta Patrick Cintas lo expresa mejor que yo en el prólogo, por lo que les recomiendo leer el libro, poner mucha atención en los cuentos que también tienen su propio mensaje, sus alegrías, tristezas y angustias y que los disfruten. Deseo agradecer al profesor José Carrera su ayuda en la revisión de la traducción, a mi amigo Bertrand Dufieux, Delegado general de la Alianza Francesa de París en Bolivia y Director de la Alianza en La Paz, por su valioso apoyo y una vez más, mi agradecimiento al Señor Embajador y gran amigo Alain Fouquet, por brindar un apoyo tan significativo, sin el que no se podrían realizar estos sueños sobre gatos.



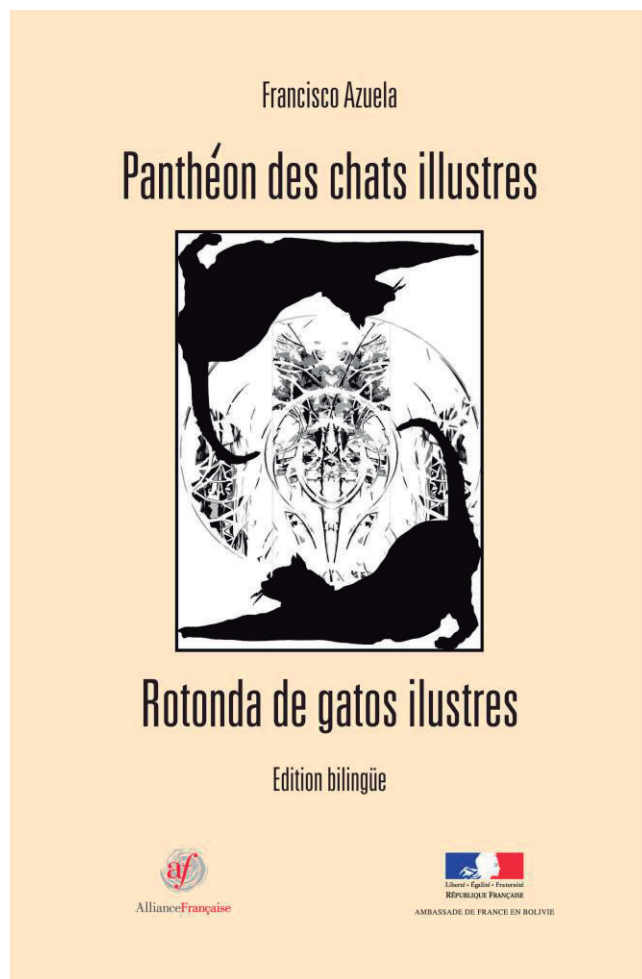
Prólogo de Patrick CINTAS:

Francisco AZUELA es uno de estos poetas que se miran en un espejo, lo que sin duda no les diferencia del común de los mortales tanto los espejos existen en nuestro lugar, pero, alejándose de este triunfo de lo vulgar, ve allí sólo la sombra de lo que es y de lo que desde hace tiempo intenta hacer existir o más exactamente dar a la existencia. Es más que un matiz.

Para el que leyó su poesía, la cual se deriva sin cesar del primer libro, *El Maldicionero*, estos cuentos de gatos, que finalmente forman la novela, no se alejaron de ella tanto como lo parecería a primera vista. La búsqueda es la misma: no esta perfección cuya búsqueda es una ilusión de artesano y pues de bienpensante, pero esta exigencia que echa la culpa a la lengua como si ella fuera responsable ante la literatura y no lo contrario. El contenido, de resultados, es propulsado fuera del estilo, del saber, de la autobiografía y de las ideas útiles. Resulta, hasta antes del placer, el desfastidio tan necesario para nuestra tranquilidad de observador y de observado, de objeto-sujeto. Y es un objeto, finalmente definible, que Francisco AZUELA consigue promover en nuestro espacio telúrico presa de fiebres de poder y de goce.

Esto se lee como una novela, los gatos evidentemente no son unos gatos y el mundo que atraviesan como compañeros o parásitos de la sociedad es el mundo que nos pertenece por poderes. De este poder, de este mandato y algunas veces de esta misión, alimentamos demasiado nuestro espíritu, tomando el riesgo de pasar finalmente por unos minus habens, lo que no somos y que nos hacemos por abandonarnos a las religiones y otras doctrinas del orden y del poder. Pero viajar con gatos que se nos parecen, e incluso algunos se parecen a Francisco AZUELA, lejos de condenarnos a la lección recibida y transmitida, nos aparta, como jugadores cansados y cansados de jugar y de ser juguetes. Sin contar que todos los demás gatos se parecen a criaturas que Francisco AZUELA sin duda mucho conoció.

Patrick CINTAS



[https://www.artepoetica.net/Francisco\\_Azuela2.pdf](https://www.artepoetica.net/Francisco_Azuela2.pdf)

Se incluye en esta semblanza uno de los cinco cuentos de *Rotonda de gatos ilustres*, en español y francés, titulado *Un gato de mundo llamado Rasputín*.

### UN GATO DE MUNDO LLAMADO RASPUTÍN Canto de amor a Marilyn Monroe

*Hoy he decidido pedirle a mi gato sus ojos  
verde esmeralda, profundos,  
para ver en la noche el aura de su alma,  
y pedirle también su cuerpo  
para curiosear su piel y acariciarla.*

Primera noche.

El gato se prepara lamiéndose los bigotes blancos y parte del cuerpo, toma aliento y salta a los tejados, es experto en abrir puertas y ventanas, encender fósforos. Fumador empedernido, lector incansable y bohemio.

El cielo de la Habana está estrellado, El Vedado, barrio viejo y la Rampa con sus flamboyanes en flor, son su residencia. Esa noche cruzó sigiloso la *Necrópolis de Colón* rumbo a *Gato Tuerto Café Concert*, no le gustó el ambiente; se fue al centro nocturno *El Cortijo*, luego a *La Zorra y al*



**Cuervo Jazz Club**, a *Las Bulerías*, a la *Macumba Habana*, a la *Salsa Caliente* y al *Salón Rosado "Benny Moré"*. Siempre le impresionaba la barba de la escultura en la calle del *Caballero de París* y el *Callejón del Chorro*, por donde derramó la Zanja el agua que surtía en la antigüedad a la ciudad, se imaginaba que en cualquier momento se le vendría encima el agua por ese viejo acueducto o que se le aparecería el Güije, de los cuentos antiguos, un personaje imaginario que era como un hombrecito.

Todavía le quedaba media noche y decidió escudriñar *Marea Baja*, el *Parisién*, el *Salón Rojo* y *Piel Canela*. Ya estaba amaneciendo, el sol tropical de la isla lanzaba sus primeros destellos sobre *La Plaza Vieja* y aún le alcanzó el tiempo para echar una miradita en el *Guanabo Club*, en *la Cecilia* y en el *Copa Room*, le encantaba escuchar la guajira "*La Guantanamera*", de Joséito Fernández y boleros y guarachas. Siempre terminaba en "*La Bodeguita del Medio*", que está a un costado de La Plaza de la Catedral, en el casco histórico de la ciudad, lugar donde se daban cita intelectuales y artistas; allí las paredes están llenas de escritos, fotografías y objetos. Fue un lugar muy querido por Ernest Hemingway, quien bebía el conocido cóctel "Mojito". Al salir de este último lugar, tres perros callejeros lo persiguieron por la calle San Jorge hasta la Lonja del Comercio con la intención de atacarlo, uno era negro y de horrible aspecto, otro dalmata y alegre y el tercero tinto. Todos de largos colmillos y hocico espumoso.

El felino estaba desesperado, esponjó todo su cuerpo, irisó su cola; los perros lo rodearon, el dalmata quería jugar con él, los galgos tenían otras intenciones. Un golpe de suerte, la barda de una casa abandonada estaba cerca, como una estela surcó los aires, dejando asombrados a sus perseguidores cuando desapareció como un cohete azul por los tejados. En su refugio, angustiado, temblando, estuvo unas horas asustado; después un sueño profundo todo el día, borracho de ron hasta la impiedad.

Segunda noche.

El gato no salió, tenía fiebre y dolor de cabeza.

Tercera noche y muchas más.

El gato no salió, se dedicó a curiosear las estanterías de la casa, llenas de libros; tomó un puro grande en la boca y varios libros de José Martí para leerlos; la brisa era agradable y fresca. Un trozo de jamón rancio era todo su alimento.

De Martí le apasionaba todo, sus letras poéticas, la política, el arte, la pedagogía y la filosofía; lo consideraba un héroe, un maestro, un prócer. Esa noche leyó su drama *Adúltera* y su obra de teatro *Amor con amor se paga*.

En noches anteriores, cuando tenía pereza de salir a la calle, había leído de Heredia *En el teocalli de Cholula* y *El Niágara*; bello poema éste, inscrito en una placa en las cataratas del lado de Canadá.

El antiguo dueño del gato había muerto; era un viejo de ideas zaristas, de largas uñas y malos hábitos. Fue director de la Biblioteca Nacional de Cuba. En sus mejores años viajó a Rusia y se trajo en la maleta un pequeño cachorro felino, de la raza *ruso azul*, al que llamó Rasputín, que encontró abandonado y desprotegido en el Palacio de San Petersburgo.

Cuando el encargado del Palacio observó que lo metía discretamente en su maleta, le dijo: se está usted llevando una joya señor, el padre de este cachorro es el gato guardián del Mausoleo de Lénin; la madre todavía vive en la casa del malévolo Stalin.

A la muerte del anciano reaccionario y gruñón, la viuda ya no tenía interés por la vida, la casa era grande y solitaria, llena de silencios y de sombras; ella tenía una mirada atormentada, vivía en un abandono deplorable, era devota de la Virgen de la Caridad, pero las pocas veces que entraba a una iglesia lo hacía a la de Santa Rita de Casia. En la intimidad siempre le decía a Rasputín: *Suplicio*, decía que el *ruso azul* era su suplicio por vagabundo y desconsiderado.

Rasputín siguió leyendo sobre la vida de Martí y de su relación con Víctor Hugo en París. Supo que cuando tenía 24 años de edad, se enamoró de una joven "**la niña de Guatemala**", María García Granados, a quien inmortalizó en uno de sus poemas. Descubrió también que Martí había vivido 15 años en Nueva York, el "*monstruo resuelto y brutal que nos desprecia*", como decía. Lo que más le gustaba de su poeta iluminado era el verso que decía: "Dos patrias tengo yo, Cuba y la noche".

También leyó a otro viajero incansable, Emilio Gallagas, el poeta de Camagüey, que dice en su "*Viento de la luz de junio*":

*"Llévame por donde quieras,  
viento de la luz de junio,  
-remolino de lo eterno." ...*

Leyó y leyó y releyó a otros poetas y escritores, era un gato incansable cuando se trataba de literatura y de nocturnar en los bares.

Después de varios días y varias noches decidió salir a la calle nuevamente, llegó a la Plaza de la Revolución, donde tantas veces había estado escuchando discursos de Fidel y del Che.

Volvió a sus andadas visitando bares y cabarets, se paseaba tranquilamente por la Bahía, por la escultura de Neptuno, por el Gran Teatro, por el Capitolio, que era su favorito. Varios meses después encontró una sorpresa en la casona; un embajador, amigo del difunto de la viuda y que veía con frecuencia a Rasputín en un estado de abandono, se lo pidió de regalo.

El *ruso azul* nunca había sentido tanta emoción como la que le inflamaba todo el cuerpo al despedirse de esa casa, rodeada de hierba crecida y paredes heridas. Vio de reojo, por última vez, a la viuda solitaria y desapareció en compañía del diplomático que abandonaría en unos días la isla cubana.

El vapor salió rumbo a México de la Bahía de Matanzas, al este de la Habana, en un mar tranquilo, Rasputín contempló, por última vez, en la lejanía, el *Castillo de El Morro* y su escultura favorita, que eran dos símbolos de la Bahía. Llegaron al Puerto de Veracruz, conocido como "*La puerta hacia España*". El plenipotenciario se trasladó a la ciudad de los aztecas, tomó un mes de descanso en su lujosa residencia de las Lomas de Chapultepec y decidió ponerle al *ruso azul*, por nombre **Dieguito**, en honor al muralista Diego Rivera, del que el diplomático conservaba una buena colección de sus pinturas. Durante ese mes de tranquilidad, *Dieguito* conoció las mejores mansiones mexicanas de la gente rica. Por las noches trepaba hasta el Castillo de Chapultepec, visitaba los salones y veía colgados en las paredes los cuadros con las enormes pinturas del emperador Maximiliano I. de Habsburgo y de su esposa Carlota, que enloqueció

cuando el presidente legítimo de los mexicanos, Benito Juárez, ordenó el fusilamiento del príncipe europeo, por el atrevimiento de soñar en gobernar una nación que no era la suya.

En esas andanzas se encontraba el antiguo *Rasputín*, ahora *Dieguito*, sin olvidar su pasión de conquistar a cuanta gata coqueta se le atravesara, con las que dejó más de media docena de hijos.

El diplomático, ya más descansado, llevó a su gato *Dieguito* al veterinario y una semana después visitó el palacio de la presidencia, acompañado de su *ruso azul* de ojos verde esmeralda. Tenía confianza en entrar al palacio, pues era amigo personal del mandatario.

Un delicioso almuerzo con mole mexicano, enchiladas, chiles en nogada, frijoles y tequila, mucho tequila. De pronto, el mandatario vio al gato bebiendo tequila y le llamó mucho la atención, tanto que se lo pidió de regalo al diplomático. Por tratarse del presidente amigo, el embajador no se pudo negar. Ahí mismo lo bautizaron con el nombre de *Pancho Villa* que, a partir de ese momento, se quedó en su nueva residencia, donde disfrutó a plenitud su nueva vida. Las noches en que era más feliz fueron cuando se escapaba al "*Tenampa*", siempre llena de mariachis, a beber tequila hasta el amanecer y a escuchar canciones rancheras y corridos de la revolución. Los guardias presidenciales ni se enteraban cuando salía y cuando llegaba.

Ya un poco cansado de este ajeteo nocturno, se dio tiempo para encerrarse un par de meses en la biblioteca, ahí pudo leer, acompañado de varias botellas de tequila y de quesos finos, los códices precolombinos, manuscritos pintados por los pueblos prehispánicos de Mesoamérica; se quedaba muy sorprendido al ver cómo los indígenas habían hecho sus libros en papeles con fibras vegetales del amate y el maguey; en pieles curtidas de animales: el ciervo, el jaguar y en lienzos de algodón. El acabado era el de biombo o acordeón, una larga tira que se doblaba y plegaba y a los que añadían tapas de madera forradas de piel.

Leyó un libro del rey poeta Nezahualcóyotl; el Popol Vuh y el Chilam Balam, obras cumbres de la literatura indígena de Mesoamérica.

La fotografía que más le gustaba ver, era una que estaba guardada en un armario, de un hombre con un rostro extraordinario, de ojos brillantes y profundos y afilados bigotes, un fusil en la mano, cananas cruzadas al hombro, una banda presidencial en el pecho y un gran sombrero, era Emiliano Zapata.

*Pancho Villa* se la pasaba de maravilla, era rey y señor en su nuevo refugio político de primer nivel; muy curioso escuchaba rumores y noticias, se enteró así de la celebración del VIII Aniversario del Asalto al Cuartel Moncada, en la Habana, donde el presidente Dorticós le impuso la Orden Playa Girón al cosmonauta Yuri Gagarin.

Dieguito supo también que el mandatario recibió otra visita presidencial muy importante, se trataba del presidente de los Estados Unidos. El estadounidense llegó acompañado de su esposa Jacqueline. A la hora del banquete el mandatario gringo le dijo al mexicano:

- "*Qué bello reloj lleva usted, señor presidente, el mexicano se quitó el reloj sin pensarlo dos veces y se lo obsequió al demócrata*"

Jacquelin "*ni lerda ni perezosa*" le dijo a la señora del mandatario mexicano:

- *“Qué hermoso gato tiene usted Eva”*. La esposa del presidente le respondió con amabilidad:
- *“Considérelo suyo, es un honor obsequiárselo, el único problema que tiene es que es muy tequilero y vagabundo nocturno, parece un fantasma enamorado”*.

Los pensamientos del mandatario gringo se fueron a la distancia, al corazón de la Marilyn Moroe.

El gato llegó a la Casa Blanca en Washington y muy pronto, “en menos que canta un gallo” se aficionó al whisky.

Entre tanto, para corresponder, el presidente mexicano llegó de visita a los Estados Unidos; era todo un galán y tenía fama de conquistador. A la hora del banquete se le quedó viendo fijamente a Jacquelin, en un ánimo de seducción y le dijo al mandatario gringo:

- Que bella esposa tiene usted señor presidente; el demócrata captó al vuelo las intenciones, se quitó el reloj y dijo con un aire de ironía y cordialidad:
- *“Aquí tiene su reloj señor presidente”. Nunca antes se había visto con qué rapidez, alguien recuperaba un apreciado objeto personal, las risas de los comensales no se dejaron esperar. El desplante del mexicano había sido sorprendente y atrevido. Mientras tanto, la esposa del mexicano le preguntó a Jaquelyn:*
  - *¿Cómo se porta el ruso-cubano?*
  - *¿Cuál ruso-cubano?* – interrogó la bella gringa.
  - *El gato, por supuesto* – repuso con afecto la mexicana.
  - *¡Oh!, no sabía que era caribeño, con razón es tan ardiente. Ahora lo llamo Ari. Sólo le gusta pasar sentado en el sillón del presidente, toma whisky todo el tiempo y fuma marihuana “de la buena” y en las noches me besa con una pasión griega.*

El banquete terminó en una agradable armonía protocolar.

Ari, estaba como de costumbre, en el Salón Oval, pasaba las horas escuchando grabaciones del Pentágono, de la CIA y del FBI; invasiones de países, muertes masivas y drogadicción de la juventud gringa. Cuando los funcionarios de estas instituciones venían a visitar al presidente, veía en todos ellos a francotiradores adiestrados, pues le habían ofrecido el alma de la nación al diablo, para que convirtiera a ese país en el más poderoso del mundo.

Una noche en que el mandatario se bebía la última gota de una de las botellas de tequila que le regalaron, con el gato en las piernas, invocó a todas las fuerzas oscuras de la naturaleza para que le permitieran tomar posesión del cuerpo del felino y salir sigilosamente, sin que nadie lo viera a buscar a su amada misteriosa.

Esa transformación le permitiría seducir a su estrella adorada y así sucedió; la Marylin lo recibió en su alcoba, exótica y desnuda, el felino presidente se aprestaba a poseerla y de pronto se dio cuenta que no sentía nada viril, fue la peor noche de su vida, la más impotente, la más amarga,

él no sabía que el gato de ojos verde esmeralda, el *ruso azul*, el *Ari*, había sido emasculado por el embajador que lo llevó al veterinario.

Tres días antes de que asesinaran al mandatario, el gato de mundo, el *ruso azul*, murió de exceso etílico. La víspera de su muerte, cuando el otoño anclaba el paisaje con su presencia y las hojas amarillas caían de las ramas de los árboles, se le notaba triste, muy triste y solitario, su plato de comida estaba intacto. Parte de la noche paseo por la galería con grandes pinturas de los presidentes. Su favorito era Abraham Lincon. Entró a una biblioteca pequeña, que era de su preferencia, allí había varios documentos como el de *Texas y otros territorios mexicanos cautivos*; el de *la cabeza de Pancho Villa y los análisis de su cerebro*, cuando se la robaron del panteón de Parral, Chihuahua y se la llevaron a los Estados Unidos; el de los *secretos militares de la bomba atómica de Hiroshima y Nagasaki*; el de *la crisis cubana de los misiles*; el de *la guerra de Vietnam*, entre otros. Ya casi en la madrugada vio que en su entorno había realmente muy pocos libros de su agrado.

Estaba amaneciendo en un cielo gris, silencioso todavía, soplaban un viento frío. Encontraron a Rasputín recostado sobre un libro, amarillo y viejo con los ojos abiertos perdidos en el infinito del tiempo, dormía para siempre, su cabeza, aún tibia, sobre las obras del poeta **Walt Wiltman**: "*Hojas de Hierba*", donde seguramente leyó, por última vez, "*Canto a mí mismo*" y recordó con nostalgia la sinfonía no. 3, *Réquiem por Lénin*, de Kabalevski, añorando su Rusia natal. La cirrosis hepática y la tristeza acabaron con él.

Sus restos fueron enterrados en la cripta familiar de la pareja presidencial en honor a los servicios amorosos prestados a la nación americana y a Jacquelin.

Marilyn se enteró de su muerte y fue al cementerio para llevarle una rosa blanca en la que estampó un beso carmesí.

français

### **Raspoutine, chat du monde chant d'amour à Marilyn Monroe**

*Traduit en français par  
Patrick Cintas*

*Prendre à mon chat  
ses yeux profonds,  
vert émeraude,  
découvrir dans la nuit  
l'aura de son âme,  
conquérir son corps,  
sa peau  
et la caresser.*

## **Première nuit**

Le chat se prépare, il lèche son corps et ses moustaches blanches, respire un bon coup et saute sur les toits, c'est un expert pour ouvrir les portes et les fenêtres et pour frotter les allumettes. Fumeur acharné, lecteur infatigable et bohème.

Le ciel de la Havane est étoilé. El Vedado, vieux quartier, et la Rampa avec ses flamboyants en fleurs, c'est là son domicile. Cette nuit-là, il traversa discrètement la Nécropole de Colomb cap sur le café concert du Chat borgne, mais l'ambiance ne lui plut pas ; il alla au centre nocturne El Cortijo, ensuite à La Zorra et au Cuervo Jazz Club, aux Bulerías, à la Macumba Habana, à la Salsa Caliente et au Salon Rose "Benny Moré". Il était impressionné à la fois par la barbe de la sculpture du Chevalier de Paris et par la Ruelle du Jet, où se répandirent les eaux de la Zanja qui dans le passé irriguaient la ville, il s'imaginait qu'à n'importe quel moment l'eau de ce vieil aqueduc lui tomberait dessus ou que le Guíje apparaîtrait, personnage imaginaire qui était un gnome dans les contes anciens.

Il restait encore la moitié de la nuit et il décida de fuir dans la *Marée basse*, le *Parisien*, le *Salon rouge* et la *Peau cannelle*. Il commençait à faire jour, le soleil tropical de l'île lançait ses premiers rayons sur la *Place vieille* et il eut encore le temps de jeter un oeil au *Guanabo Club*, à la *Cecilia* et à la *Copa Room*, il adorait écouter la guajira "*La Guantanamera*", de José Fernández et les boleros et les guarachas [1]. Il finissait toujours par "*La Bodeguita del Medio*", qui jouxte la Place de la cathédrale, dans le quartier historique de la ville, où les intellectuels et les artistes se donnaient rendezvous ; les murs y sont remplis d'écritures, de photographies et d'objets. Ernest Hemingway, qui avait coutume de boire le célèbre cocktail "mojito", adora cet endroit. En en sortant, trois chiens errants le poursuivirent de la rue Saint-George à la Bourse du commerce avec l'intention de l'agresser, l'un était noir et d'aspect horrible, l'autre était un dalmatien joyeux et le troisième était rouge. Tous avec de bons crocs et des museaux écumants.

Le félin était désespéré, il gonfla son corps, irisa sa queue ; les chiens le cernèrent, le dalmatien voulait jouer avec lui, les autres lévriers avaient des intentions différentes. Un coup de chance : la clôture d'une maison abandonnée était toute proche, il sauta dans les airs comme une flèche, laissant ses poursuivants interloqués et il disparut comme une fusée bleue par-dessus les toits. Dans son refuge, angoissé, tremblant, il demeura plusieurs heures apeuré ; puis, un sommeil profond pour toute la journée, ivre de rhum jusqu'à l'impiété.

## **Deuxième nuit**

Le chat ne sortit pas, il avait la fièvre et mal au crâne.

## **Troisième nuit et beaucoup d'autres**

Le chat ne sortit pas, il passa son temps à fureter dans les étagères de la maison, pleines de livres ; il alluma un gros cigare et prit plusieurs livres de José Martí pour les lire ; la brise était agréable et fraîche. Un morceau de jambon rance fut tout ce qu'il mangea.

Chez Martí, il aimait passionnément surtout les lettres poétiques, la politique, l'art, la pédagogie et la philosophie ; il le considérait comme un héros, un maître, un Grand. Cette nuit-là, il lut son drame *Adultère* et sa pièce de théâtre *L'amour se paie avec l'amour*.

Les nuits précédentes, il avait eu la flemme de sortir dans la rue et il avait lu Sur le téocalli de Cholula et Le Niagara de Heredia ; beau poème, celui-là, gravé sur une plaque du côté canadien des chutes.

L'ancien maître du chat était mort ; c'était un vieux avec des idées tsaristes, il avait des ongles longs et de mauvaises habitudes. Il avait été directeur de la Bibliothèque nationale de Cuba. Il avait voyagé en Russie et ramené dans ses valises un chaton, de race Russe bleu, qu'il appela **Raspoutine**, il l'avait trouvé seul et abandonné dans le palais de Saint-Petersbourg.

Quand le responsable du palais remarqua qu'il le mettait discrètement dans sa valise, il lui dit :

—Vous emmenez un bijou, monsieur, le père de ce petit est le chat gardien du Mausolée de Lénine ; la mère vit encore dans la maison du malveillant Staline.

À la mort du vieux réactionnaire rouspéteur, sa veuve ne trouva aucun intérêt à lui survivre, la maison était grande et solitaire, pleine de silences et d'ombres ; elle avait un regard tourmenté, vivait dans un abandon déplorable, elle était dévote de la Vierge de la Charité, elle entrait rarement dans une église, c'était alors dans celle de Sainte Rita de Cassia. Dans l'intimité, elle appelait toujours **Raspoutine** : Supplice, elle disait que le Russe bleu était son supplice parce qu'il était vagabond et qu'il manquait de respect.

**Raspoutine** continua de lire des livres sur la vie de Martí et de sa relation avec Victor Hugo à Paris. Il apprit que quand il avait 24 ans, il tomba amoureux de la jeune María García Granados, qu'il immortalisa dans un de ses poèmes, La fille du Guatemala ; Il apprit aussi que Martí avait vécu 15 ans à New York, le "monstre résolu et brutal qui nous méprise", comme il disait. Ce qui lui plaisait le plus chez ce poète illuminé, c'était le vers qui disait : "J'ai deux patries, Cuba et la nuit."

Il lut aussi un autre voyageur infatigable, Emilio Ballagas, le poète de Camagüey, qui dit dans son Vent de la lumière de juin :

*Emmène-moi où tu veux,  
vent de la lumière de juin,  
-tourbillon de l'éternel...*

Il lut et relut d'autres poètes et écrivains, c'était un chat infatigable quand il s'agissait de littérature et de nuits blanches dans les bars.

Après plusieurs jours et plusieurs nuits, il décida de sortir à nouveau dans la rue, il arriva à la Place de la Révolution, où tant de fois il avait écouté les discours de Fidel et du Che.

Il reprit ses mauvaises habitudes, hantant les bars et les cabarets, il se promenait tranquillement sur la *Baie*, vers la sculpture de *Neptune*, le *Grand théâtre* et le *Capitole*, qui étaient ses endroits favoris. Des mois plus tard, il eut une surprise : un ambassadeur, ami du défunt, qui connaissait les errances de **Raspoutine**, le demanda en cadeau.

Le Russe bleu n'avait jamais ressenti une émotion comme celle qui enflamma tout son corps au moment de quitter la maison qui était entouré d'herbes folles et de murs blessés. Une dernière fois, il regarda la veuve solitaire du coin de l'oeil et disparut en compagnie du diplomate qui allait quitter l'île sous peu.

Le vapeur quitta la Baie de Matanzas, à l'est de La Havane, cap sur le Mexique, par une mer tranquille, **Raspoutine** contempla une dernière fois, dans le lointain, le Château de El Morro et sa sculpture préférée, qui étaient les deux symboles de la Baie.

Ils accostèrent au port de Veracruz, qu'on appelle "la porte de l'Espagne". Le plénipotentiaire s'installa dans la cité des Aztèques, prit un mois de repos dans sa luxueuse résidence des Collines de Chapultepec et décida de changer le nom de Raspoutine, qu'il rebaptisa **Dieguito** en l'honneur du peintre muraliste Diego Rivera dont il possédait une bonne collection de tableaux. Pendant ce mois de tranquillité, **Dieguito** connut les meilleures demeures mexicaines. La nuit, il montait jusqu'au château de Chapultepec, visitait les salons et voyait sur les murs les énormes portraits de l'empereur Maximilien de Habsbourg et de son épouse Charlotte, la femme qui devint folle quand le président légitime des Mexicains, Benito Juárez, ordonna l'exécution du prince européen qui avait osé rêver gouverner une nation qui n'était pas la sienne.

Voilà dans quelle aventure se trouvait pris l'ancien **Raspoutine**, maintenant **Dieguito**, sans préjudice des aventures amoureuses quand l'occasion se présentait, ce qui lui laissa une demi-douzaine d'enfants.

Le diplomate, plus reposé, amena son chat **Dieguito** chez le vétérinaire et une semaine après il visita le palais présidentiel, accompagné de son *Russe bleu* aux yeux vert émeraude. Il était sûr de pouvoir entrer dans le palais puisqu'il était ami du président.

Un délicieux déjeuner avec mole mexicain [2], enchiladas [3], chiles en nogada [4], haricots et tequila [5], beaucoup de tequila. Soudain, le président vit le chat en train de boire de la tequila et cela l'intrigua tant qu'il demanda au diplomate de le lui offrir. Comme le président était un ami, l'ambassadeur ne put pas refuser. Et tout de suite ils le baptisèrent **Pancho Villa** qui, dès lors, habita sa nouvelle résidence où il profita pleinement de la vie. Les nuits les plus heureuses étaient celles qu'il passait sur la place El Tenampa, toujours peuplée de mariachis [6]. Il buvait de la tequila jusqu'à l'aube et écoutait les chansons paysannes et les corridos [7] révolutionnaires. Les gardes présidentiels ne se rendaient compte de rien.

Puis, un peu las de cette agitation nocturne, il décida de s'enfermer quelques mois dans la bibliothèque, et ainsi il put lire, en compagnie de quelques bouteilles de tequila et de fromages fins, les vieux manuscrits colombiens peints à la main par les peuples préhispaniques ; il était étonné de voir comment les indigènes avaient fabriqué leurs livres avec de la fibre végétale du figuier et de l'agave ; avec des peaux tannées de cerfs et de jaguars et des toiles de coton. Ils avaient la forme de paravent ou d'accordéon, une seule feuille pliée à laquelle ils ajoutaient des couvertures de bois doublées de cuir.

Il lut aussi un livre du roi poète Nezahualcōyotl ; le *Popol Vuh* et le *Chilam Balam*, chefs-d'oeuvre de la littérature indigène de Méso-Amérique.

La photographie qu'il préférait était enfermée dans une armoire. C'était celle d'un homme au visage extraordinaire, avec des yeux brillants, profonds, et des moustaches finement taillées, un fusil à la main, cartouchières en bandoulière, un ruban présidentiel sur la poitrine et un grand chapeau, c'était Emiliano Zapata.



**Pancho Villa** s’amusait comme un fou, il était roi et seigneur chat dans son nouveau refuge politique de niveau un ; très curieux, il écoutait les rumeurs et les nouvelles, il apprit la célébration du VIII<sup>e</sup> anniversaire de l’assaut de la caserne Moncada, à la Havane, où le président Dorticós décora Youri Gagarine de l’Ordre de la *Playa Girón*.

L’ancien **Dieguito** apprit aussi que le président allait recevoir une visite très importante, celle du président des États-Unis d’Amérique. L’Américain arriva en compagnie de son épouse Jacqueline.

Pendant le banquet, le président gringo dit à son collègue mexicain :

—Vous avez une belle montre, monsieur le Président !

Le Mexicain, sans plus de manières, la lui offrit.

Jacqueline, pour ne pas être en reste, dit à l’épouse du président mexicain :

—Quel beau chat vous avez, Eva !

L’épouse du président lui répondit gentiment :

—Il est à vous, c’est un honneur de vous l’offrir, le seul problème c’est qu’il est alcoolique et vagabond nocturne, il a l’air d’un fantôme amoureux.

Les pensées du président gringo volèrent jusqu’au cœur de Marilyn Monroe.

Le chat arriva à la Maison-Blanche à Washington et “ en moins de deux ”, il s’habitua au whisky. Entre-temps, pour rendre la visite, le président mexicain vint aux États-Unis ; c’était un coureur et il avait bonne réputation de conquérant.

À l’heure du banquet, il regarda fixement Jacqueline et, dans un accès érotique, il dit au président gringo :

—Quelle belle épouse vous avez, monsieur le Président !

Le démocrate saisit au vol l’intention, s’enleva la montre et dit avec ironie et cordialité :

—Je vous rends votre montre, monsieur le Président !

On n’avait jamais vu quelqu’un récupérer un objet personnel précieux avec une telle vivacité, les rires des convives ne se firent pas attendre. L’arrogance du mexicain avait été surprenante et risquée. Pendant ce temps, l’épouse du Mexicain demandait à Jacqueline :

—Comment va le Russe cubain ?

—Quel Russe cubain ? demanda la belle gringa.

—Le chat, bien sûr, répondit affectueusement la Mexicaine.

—Oh ! Je ne savais pas qu’il était des Caraïbes ! Voilà qui explique ses chaleurs ! Maintenant, je l’appelle **Ari**. Il passe son temps dans le fauteuil du président, boit du whisky et fume de la marihuana, “de la bonne”, et la nuit il m’embrasse avec une passion grecque.

Le banquet s’acheva par une agréable harmonie protocolaire.

**Ari**, comme de coutume, dans le Salon ovale, passait le temps à écouter les enregistrements du Pentagone, de la C.I.A. et du F.B.I. ; invasions de pays, morts en masse et drogues chez les jeunes gringos. Quand les fonctionnaires de ces institutions venaient visiter le président, il les voyait comme des francs-tireurs adroits, il semblait qu’ils auraient offert l’âme de la nation au diable pour que ce pays devienne le plus puissant du monde.

Une nuit, le président buvait la dernière goutte d’une bouteille de tequila qu’on lui avait offerte, le chat sur les genoux, et il se mit à invoquer les puissances obscures pour pouvoir entrer dans la peau du chat et sortir discrètement pour rencontrer son amante mystérieuse, sans que personne n’en soit témoin.

Cette métamorphose lui permettrait de séduire sa star préférée et il en fut ainsi ; Marilyn le reçut dans son alcôve, nue et exotique, le président félin s’apprêtait à la posséder mais soudain il se rendit compte qu’il manquait de virilité, ce fut la pire nuit de sa vie, la plus impuissante, la plus amère, il ne savait pas que le chat aux yeux vert émeraude, le Russe bleu, **Ari**, avait été châtré par l’ambassadeur qui l’avait emmené chez le vétérinaire au Mexique.

Trois jours avant qu’on assassine le président, le chat du monde, le Russe bleu, mourut d’excès éthylique. La veille de sa mort, tandis que l’automne figeait le paysage et que les feuilles jaunes tombaient des branches des arbres, on remarqua qu’il était triste et solitaire, sa platée était intacte. Il passa une partie de la nuit dans la galerie de portraits des présidents. Son préféré était Abraham Lincoln. Il entra dans une petite bibliothèque, qui était sa favorite, il y avait là des documents comme Le Texas et autres territoires mexicains conquis ; La tête de Pancho Villa et les analyses de son cerveau, on l’avait volée au tombeau de Parral, Chihuahua, et on l’avait emportée aux États-Unis ; Les secrets militaires de la bombe atomique d’Hiroshima et de Nagasaki ; La crise des missiles de Cuba ; La guerre du Vietnam, et tant d’autres. Il était presque jour et il constata qu’il n’y avait pas beaucoup de bons livres autour de lui.

Le jour se levait dans un ciel gris, encore silencieux, un vent froid soufflait. Il trouvèrent **Raspoutine** couché sur un livre, jaune et vieux, les yeux ouverts et perdus dans l’infini du temps, il dormait pour toujours, sa tête, encore chaude, posée sur l’œuvre du poète Walt Whitman : “Feuilles d’herbe”, où il lut sans doute, une dernière fois, le “Chant de moi-même” et se souvint de la Symphonie n° 3, Requiem pour Lénine, de Kabalevski, regrettant sa Russie natale. La cirrhose hépatique et la tristesse en avaient fini avec lui.

Ses restes furent inhumés dans le caveau familial du couple présidentiel, en honneur des services amoureux rendus à la nation et à Jacqueline.

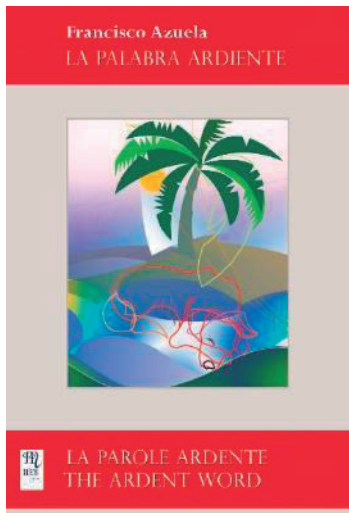
Marilyn apprit sa mort et se rendit au cimetière avec une rose blanche sur laquelle elle laissa l’empreinte d’un rouge baiser.

---

[1] Rythmes de musique populaire.

[2] Sauce à base de chocolat qui accompagne le poulet.

[3] Crêpes au poulet et au por



**La Editorial Antares de la York University, Toronto, Ontario, Canadá, editó en 2008, *La Palabra Ardiente*, en español, francés e inglés.**

**The York University Bookstore  
In conjunction with  
The Department of Hispanic Studies, Glendon College, York University and  
The Enrichment Lectures and Events Series of  
Stong College, York University**

**Invite you to the Book Launch for:**

**La Palabra Ardiente  
La Parole Ardente  
The Ardent Word**

**By Francisco Azuela**

**English translation by Professor Margarita Feliciano**

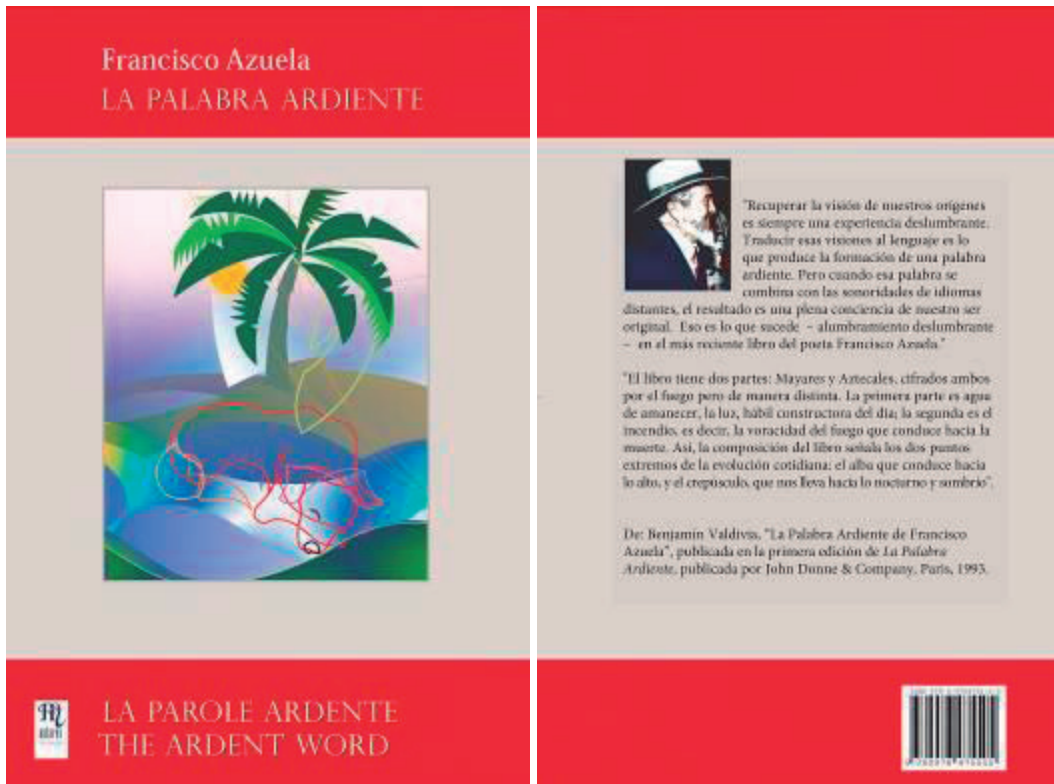
**Of the Department of Hispanic Studies, Glendon College, York University**

**La Palabra Ardiente / La Parole Ardente / The Ardent Word** is the first publication of **ANTARES, Publishing House of Spanish Culture** and it will be launched on the following dates:

**\* The launching will be followed by *Matices del Español / Nuances de l'Espagnol / Nuances of Spanish, Part I*, an annual student literary competition sponsored by the Department of Hispanic Studies at Glendon College.**

**Part II of *Matices del Español / Nuances de l'Espagnol / Nuances of Spanish* is dedicated to International Women's Day and is sponsored by the Club de Español of Glendon College. This event will take place on FRIDAY, MARCH 7, AT 4:30 pm in The Albert Tucker Senior Common Room, 3rd Floor, York Hall, Glendon College, York University.**





El 27 de noviembre de 2008, se presentó mi obra “Colección de Libros”, en el Salón de Honor de la Cancillería Boliviana con la presencia del Cuerpo Diplomático. El Evento fue auspiciado por el Ministerio de Relaciones Exteriores y Cultos de Bolivia y me acompañó en la testera mi amigo Fernando Huanacuni, actual canciller boliviano. Obsequié 100 ejemplares a los presentes, incluyendo al personal de servicio que nos atendió en el brindis, gente muy sencilla que estaba muy contenta con el regalo de un libro.

<https://books.google.es/books?id=xi3K7BZ1pzlC&printsec=frontcover&dq=francisco+azuela&cd=4&hl=es#v=onepage&q&f=false>

## Crítica sobre Colección de Libros.

Viaje poético

Por Juan Carlos Etcheverry Cristi

Tengo en mis manos la reciente publicación del poeta mexicano Francisco Azuela, nieto del famoso novelista revolucionario Mariano Azuela.

Antes de referirnos a esta publicación, que contempla tres libros en uno, me gustaría hablar un poco sobre el poeta Francisco Azuela, ya sea que he tenido la oportunidad de leer dos publicaciones anteriores (“El Maldicionero” publicado en México el año 1977 y “Son las Cien de la Tarde”, igualmente publicado en su país natal el año 1996).

Azuela es un poeta que trae con si todo el surrealismo a cuestas, su forma de narrar es propia de ese movimiento literario lo cual enriquece mucho más la lectura de sus textos, como muchos sabrán el surrealismo fue uno de los movimientos que más duró y que lo encabezó el poeta André Bretón, entre otros, Bretón manifestó en una oportunidad: “El acto surrealista más simple consiste en bajar a la calle con el revólver en la mano y disparar al azar todo el tiempo que se pueda a la muchedumbre”. Cuando leí “El Maldicionero” pensé en Bretón y en su movimiento y sentí que la mayor fuerza poética de Azuela provenía de los manifiestos surrealistas dados a conocer en 1942 en la Universidad de Yale.

La producción de Azuela es vasta, si bien comenzó con “El Maldicionero”, luego vinieron “El Tren de Fuego”, “La Parole Ardente”, el ya mencionado “Son las Cien de la Tarde”, “Ángel del Mar de mis Sueños” y para finalizar con esta reciente publicación que es una colección de libros donde se incluyen “Antología del Silencio”, “Cordillera Real de los Andes” y “Encuentro de Thunupa y Quetzalcoatl”.

Ya sea por la carrera diplomática del poeta Azuela, que lo ha llevado por distintos destinos del mundo, donde finalmente viene y encuentra su actual residencia, primero en la ciudad de Cochabamba y ahora en La Paz, donde actualmente vive. La poesía de Azuela tiene esa influencia regional, además que es un cultor y estudioso de la historia y cultura de los países donde él ha vivido y reflejado en su trabajo literario.

Azuela es un poeta probado, tiene muy buen manejo del lenguaje, esculpe la palabra como los grandes y como ya lo mencioné, logra encantar porque sus textos evocan imágenes, sensaciones y olores, propio de un trabajo serio. Sin embargo, Azuela se entrapa en las concesiones, por darle una importancia a lo vivencial muchas veces el texto se carga de esa localidad donde describe más que dejar libremente a la imaginación del lector.

La publicación está fragmentada en tres partes: en la primera contiene diversos poemas de diversos cortes, en la segunda el poeta fusiona su visión mexicana con la boliviana con cierto tinte ideológico y en la tercera son más bien poemas relacionados con la cultura azteca. Cabe señalar que muchos de los poemas están traducidos a diversos idiomas (inglés, francés, aimará y un tanto de árabe).

Veamos mejor algunos párrafos seleccionados: en el poema *El Cenote Azul*: “Es el ojo castigado del mar/ atrapando corrientes/abanico bajo la lluvia de viento/alhajero de los mayas/caracol de agua dulce”.

En otro poema, donde dedica a los presos de Chile esta línea, “es” el poema: “*la tarde crece hacia adentro*”. Y en este otro donde Azuela tiene una mirada introspectiva y es la de un poeta con sus años: “Anoche he vuelto a escuchar el canto del ruiseñor/ es noviembre/ el frío se siente en la escarcha de la tarde/ en tres meses y trece días/ sentiré sesenta años de vida/ como el viento del otoño/ una buena edad para ser abuelo”.

La poesía que produce Azuela, en lo estrictamente personal, me encanta, no comparto, como ya lo dije sus localismos, eso a veces puede ser un arma de doble filo, pero cuando el poeta se conecta con su vertiente es ahí donde Azuela logra su mayor vuelo, por eso he llamado a este comentario *viaje poético* porque Azuela tiene esa facultad de llevarnos donde él se lo propone.

Juan Carlos Etcheverry Cristi  
Poeta y comentarista literario.